ALAIN AFFLELOU. Más redondas sería imposible. De pasta y negras, casi casi francesas.

LIBROS

POSTMODERNO, ¿HAS MUERTO?

Ernesto Castro analiza este movimiento

R.Y.

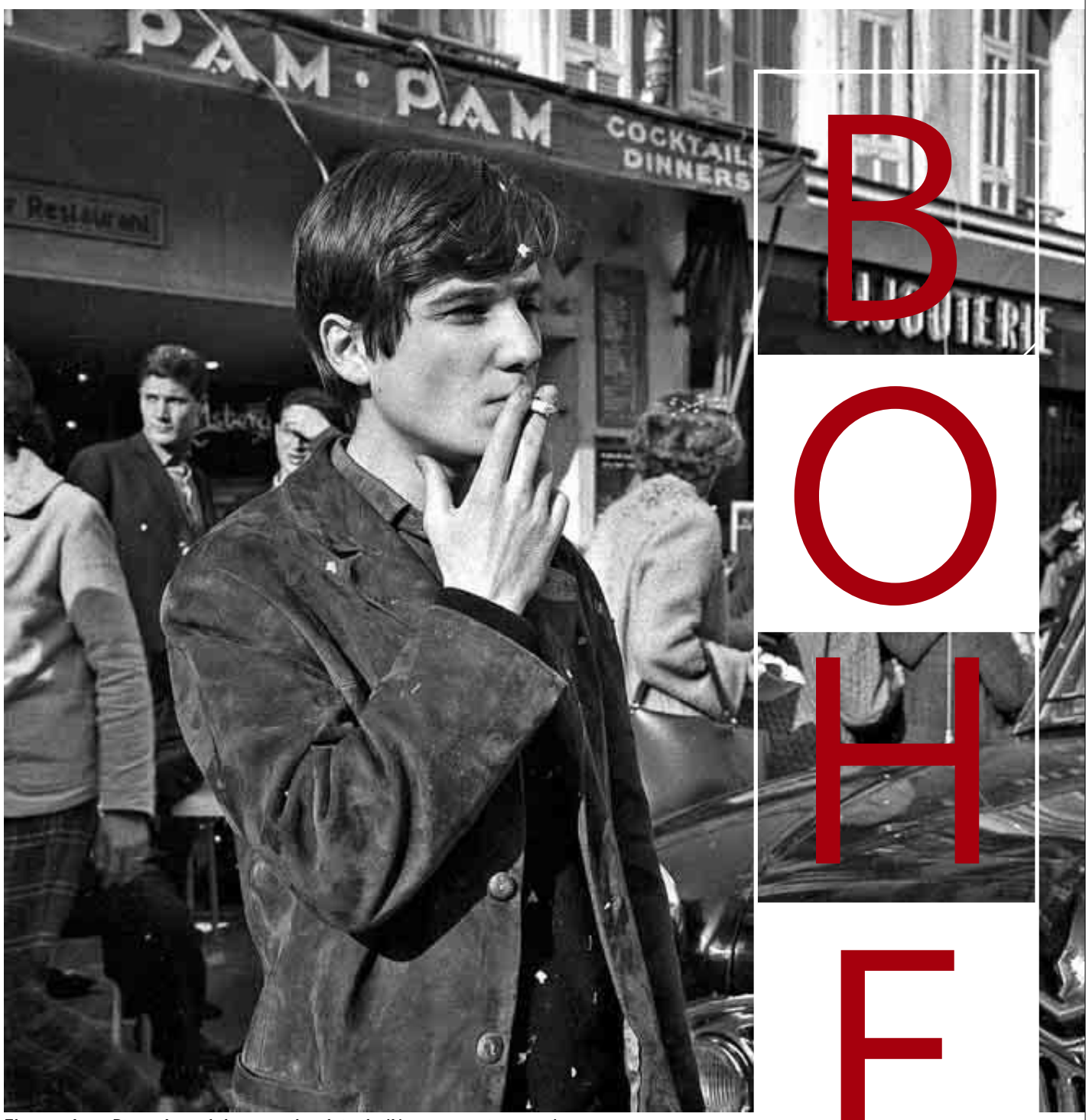
Hay modernos, modernillos, antimodernos, postmodernos, contramodernos incluso y... va Ernesto Castro (1990) y publica un ensayo en la colección Alpha Mini de Alpha Decay que se titula *Contra la postmodernidad*. Este joven de 21 años, estudiante aún, y en apenas 100 páginas, desgrana su particular visión de una época.

Aunque apenas debía tener cuatro años cuando culminaba, Castro explica: «Entre finales de la década de 1970 y mediados de los años 90 en los países desarrollados asistimos a lo que se conoce como la reacción conservadora, una época de bonanza económica caracterizada tanto por la desregulación de los mercados y el triunfo de la ideología liberal como por el descrédito y posterior derrumbe del socialismo real».

Fotografía casera del autor. / E. CASTRO

Y se suceden después grandes nombres del universo intelectual, como son Zygmunt Bauman, Gianni Vattimo, Roland Barthes, Anthony Giddens y el escritor catalán Eloy Fernández-Porta. El autor da, además, especial importancia a movimientos recientes, como el del 15M y las anteriores primaveras árabes.

Castro, que escribió el libro sabiendo ya que éste se iba a publicar, estudia Filosofía en Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y Economía en la UNED. «Quisiera hacer un máster en economía y escribir una tesis sobre economía y epistemología con un enfoque institucional y sociológico», cuenta. También está embarcado en otro viaje, el de la traducción. «Estoy traduciendo el último libro de Fedric Jameson: *Representing Capital*, y escribiendo artículos para diversos colectivos: un texto sobre derechos humanos, otro sobre los cauces mediáticos y tecnológicos de articulación comunicativa del movimiento de los indignados, para una próxima publicación en la editorial Delirio», resume.



El actor Jean Pierre Leaud durante el rodaje de 'L' amour a vingt ans'. / J.CUNIERES/ R. VIOLLET

BOHEMIO

REBECA YANKE

Vuelven las rebequitas de lana, las boinas caladas, los vestidos vaporosos para ellas y las americanas elegantes para ellos. Vuelve lo retro, lo vintage, el deseo desaforado por todo lo que huela a Francia. En época de revoluciones juveniles, incluso la moda se vuelve rebelde y se acerca al modelo de estilo de Mayo del 68.

Los hombres de ahora llevan barbas pobladas y, si no, bigote, las gafas son más grandes que antes y ya no sólo de pasta, sino también de carey, tipo *nerd*.

¿Qué es lo que pasa? Los neobohemios no lo dirán de sí mismos, pero todos los demás les tildan de modernos, si es que deciden usar palabras amables. Son los más *cool*, los *indies*, los bohemios, los que caminan al margen de todo, de la literatura, del cine, de la música y, cómo no, de la moda. Ellos van a lo suyo. Que nadie se les cruce.

Intenta estudiar este fenómeno un libro publicado por Alpha Decay este año. Se titula *¿Qué fue lo hipster? Una investigación sociológica*, y pretende descubrir si es posible analizar una subcultura cuando ésta se encuentra aún vigente. Mark Greif,

Se pasean como si la vida no fuera con ellos pero, en realidad, están al tanto de cualquier novedad

UGG AUSTRALIA. Casi 70 euros cuestan estas orejeras dispuestas a abrigar cualquier invierno.

KLING. Rojo vaporoso y femenino, que encarna silueta, es una de las propuestas de este otoño de la firma Kling. Larga manga y cuello ancho.

PEPE JEANS. Es una de las apuestas femeninas de esta firma, camiseta gris de manga corta con una mujer estampada en el pecho.

PEUTEREY. Trenka masculina de inspiración casi siberiana. No te atrevas a decir que tienes frío.

el autor, acomete la empresa de la siguiente manera: «Génesis. La matriz de la que surgió el hipster contemporáneo abarca aquella cultura de la década de los 90 que el sociólogo Richard Lloyd llamo *neobohemia*, una cultura de artistas que comenzaron trabajando en bares, cafés y clubes de rock al mismo tiempo que, sin pretenderlo, fueron medio de desarrollo para el mercado del diseño, el marketing, la creación de páginas web (...) junto con otra cultura también de los 90: el indie o indie rock.

Para el experto en moda Víctor Blanco, que acaba de publicar en Ediciones B su primer libro, *Sin complejos*, «el rollo moderno, en las chicas, implica un retroceso hasta décadas como los 40 y los 30» del siglo pasado. «El modelo de mujer está muy claro, se marca mucho la silueta y se usan telas vaporosas. El del hombre, en cambio, es más difuso, es un rollo más campestre, con mucha franela, con camisas de cuadros... De hecho, ahora mismo, vas a una discoteca y ves la misma camisa hasta el infinito», rememora.

Según Blanco, son en realidad «los nuevos hippies». No les gustará escucharlo, pero así se les ve: «Los modernos son los antiguos hippies, personas que disfrutan de lo alternativo, que tienen ideologías muy marcadas, es decir, los nuevos hippies de la Modernidad». Al menos si se da por cierto que la Modernidad, aún, no ha muerto.

Greif ofrece tres definiciones de hipster, pero una se acerca peligrosamente al tipo de tribu que nos ocupa. Es ésta: «Es el consumidor a la última, lo que Thomas Frank solía llamar consumidor rebelde. El hipster es alguien (...) aficionado a la pose o, como mucho, aficionado al arte, pero no artista. El hipster es la persona que ve la compra de artículos de consumo de masas como una forma de arte. Lo que diferencia a esa persona de los snobs y elitistas de toda la vida es lo más desconcertante del asunto: el hipster es capaz de identificar y hacer suyas las últimas novedades y, además, dispone de los recursos necesarios para adquirirlas».

¿COMPLEJOS? NI UNO...

Victor Blanco / Este experto en moda defiende que «cualquier persona tiene derecho a tener un estilo», es decir, defiende su democratización. Su libro *Sin complejos, ideas, consejos y secretos de un experto en moda*, enseña a escoger los básicos de un fondo de armario, a sacar partido a cualquier tipo de silueta y a comprar ropa.

TENDENCIAS

UNA CIUDAD EN LA MALETA

LIVERPOOL

La cuna mundial del pop que vio nacer a The Beatles

Por NURIA LÓPEZ

Las letras y melodías de *Penny Lane*, *Strawberry Fields Forever* y *Eleanor Rigby* fluyen por las calles de esta localidad inglesa con la misma fuerza que su peculiar viento. Escapar de sus molestas ráfagas es tan difícil como no dejarse embriagar por sus gentes, su vida nocturna, su cultura futbolera y la *beatlemanía*.

Paul, Ringo, George y John encontraron la fuente de inspiración en esta ciudad portuaria, la misma que hoy les rinde homenaje en cada uno de sus rincones. Aquí todo es especial: desde que el avión aterriza en el John Lennon Airport se atraviesan en autobús los barrios periféricos en los que se criaron los *fab four* y se explora el *city centre*, donde emerge una impactante arquitectura liderada por sus dos catedrales –una anglicana y otra católica–. Mathew Street, donde se encuentra The Cavern, es la máxima expresión de la revolución pop que encabezaron aquellos cuatro jóvenes. Sus cantantes callejeros y su *Pared de la fama* recuerdan la inagotable producción musical de sus ciudadanos. Un reconocimiento acreditado en el *Libro Guinnes de los Records* por ser la urbe del mundo que más *números uno* acumula.

Esta postal mitómana esconde mucha historia en su reverso. Su puerto fue uno de los centros mercantiles más importantes del mundo, desde el que partieron inmigrantes en busca del sueño americano. Hoy, es uno de los lugares más mágicos y turísticos, pero el Museo Marítimo de Merseyside se encarga de recordar ese pasado glorioso y de guardar objetos rescatados del Titanic. Con su denominación como Ciudad de la Cultura Europea en 2008 se modernizaron algunos enclaves, aunque su mayor atractivo reside en la simpatía de sus habitantes. Desde que en 2004 Rafa Benítez se convirtiera en técnico del Liverpool FC y lo llenara de *Spanish*, sus aficionados hacen sentir a los turistas españoles como en casa. Una acogida que impactó al ex entrenador de los *reds*, que todavía mantiene su residencia a orillas del río Mersey y que ha creado, junto a su mujer, la benéfica Fundación Montse Benítez.

KENNY1

GUÍA PARA PRINCIPIANTES

DORMIR

Hard Days Night Hotel / Situado en plena Mathew Street, sus habitaciones están decoradas con motivos de The Beatles, como el piano blanco de Lennon o míticas imágenes de McCartney.

COMER

Chinatown / La comunidad china es tan extensa en Liverpool que cuenta con un barrio propio y con numerosos restaurantes.

SALIR

Concert Square / En esta plaza se encuentran los *clubes* de música comercial más populares, como Walkabout y Modo.

QUE NO SE TE ESCAPE...

Mathew Street Festival / Cada año, a finales de agosto, músicos de todo el mundo y de todos los géneros se reúnen para formar parte de decenas de conciertos al aire libre y en multitud de locales.